Hablando con Gonzalo Rojas

- ¿Cómo reconciliaría la poesía con la gente joven?

- Esto es una urgencia de nuestros tiempos. Yo no propongo una defensa de la poesía en la cuerda estrictamente literaria. No soy un literato literatoso. Creo profundamente que no hay divorcio entre la imaginación científica y la imaginación poética. Pienso que debería haber en las universidades, de nuevo, una atención a la palabra poética pero en diálogo con el ejercicio científico. ¿Qué es lo que ha pasado con la juventud? ¿Qué ha pasado para que se haya pospuesto la palabra poética y la adhesión de la juventud a la poesía? Creo que es esa suerte de anquilosamiento en lo meramente literario. El hombre de hoy, que se mueve por otras dinámicas, se cansa. Se podrían hacer, tal vez, seminarios, talleres, diálogos sobre estos temas de ciencia y literatura.

- ¿Cómo recuerda usted sus poemas de juventud?

- Yo no era ningún dechado. Era un hombre moroso: aprendí a escribir demorándome y no tenía ninguna impaciencia. No tenía ningún proyecto exitista, ningún ánimo de publicidad. Simplemente escribía mis papeles, los anotaba casi en el aire. Esto era una germinación de pensamiento, no más. Vigilaba mucho el armazón, el instrumento. La imaginación puede estar disparada a toda velocidad, pero el ins-

trumento ha de estar aquí, en la mano. La verdad es que uno no sabe de lo que escribe y, sin embargo, sabe.

- El humor y el erotismo son claves importantes en su obra...

- Yo creo en el eros más allá del gozo sensorio, en un eros que me lleva a una libertad en todo sentido. He escrito textos de apariencia erótica pero eso no tiene nada que ver con lo porno. Parezco un libertino, un lascivo para los que no sepan leer. Pero en el fondo de ese libertino hay un místico concupiscente.

El humor es decisivo. Cuando el poeta se pone sentimental, cuando se desquicia en un patetismo, hace un arte menor. En cambio, el que trabaja desde la ironía y el humor establece una buena distancia e incluso se divierte un poco. Hay que tomar el mundo como es, como viene, un poco rientemente. Aunque te mueras. Eso no importa nada.

- Usted dice no considerarse panfletario...

- Yo siempre he atendido a la circunstancia histórica y social y a todos los problemas que implican la injusticia, el horror. Seguramente no carecían de una utopía en un primer momento, pero se convirtieron en situaciones policíacas, menesterosas de libertad. Frente a todo esto yo tuve una postura fuerte, clara, terca, pero sin

Hablando con Gonzalo Rojas [artículo] Luis Alberto Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas, Gonzalo, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hablando con Gonzalo Rojas [artículo] Luis Alberto Castillo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa